



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**DIMENSIONES DE APEGO ADULTO E INVERSIÓN EN LAS RELACIONES
DE PAREJA DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS**

Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología con mención en Psicología
Clínica que presenta la Bachillera:

RUTH JESSENIA ZANABRIA BARRUETO

ANA MERCEDES CARO CARDENAS

Asesora

LIMA – PERÚ

2019

Agradecimientos

En primer lugar, quisiera agradecer a la Dra. Ana Caro por su interés en esta investigación. Asimismo, agradecer todo el apoyo brindado, tanto académico como emocional en todo el proceso de elaboración y corrección.

A mi familia, por motivarme a terminar con este trabajo de investigación, así como en su perseverancia para lograr mis metas y objetivos propuestos.

A mis amigos, por su ayuda incondicional, escucha y acompañamiento.



Resumen

La presente investigación tuvo como propósito estudiar la relación entre las dimensiones de apego adulto y la inversión en las relaciones de pareja de adultos jóvenes. En cuanto a objetivos específicos, las dimensiones de apego, ansiedad y evitación, se compararon de acuerdo a sexo, tiempo de relación de pareja actual y duración promedio de las relaciones de pareja; y para el caso de la inversión, los componentes del modelo de inversión se compararon de acuerdo a sexo y se correlacionaron con tiempo de relación de pareja actual y duración promedio de las relaciones de pareja. Para esta investigación se contó con 74 estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana entre 18 y 30 años ($M = 22.2$, $DE = 2.47$) que se encontraban en una relación de pareja de una semana como mínimo. El constructo de la inversión fue evaluado usando una adaptación al español de la Escala del Modelo de Inversión (IMS) y para las dimensiones del apego adulto se utilizó la adaptación al español de la Escala Revisada de Experiencias en Relaciones Cercanas (ECR-R). Se encontró que la dimensión de evitación del ECR-R correlacionó de manera negativa con los componentes satisfacción y compromiso del modelo de inversión; y que la dimensión de ansiedad correlacionó de manera negativa con el componente satisfacción. En cuanto a los objetivos específicos, sólo se hallaron diferencias significativas el apego adulto y la variable sexo, donde los hombres tuvieron mayores puntajes en la dimensión de evitación que las mujeres.

Palabras clave: Apego adulto, inversión, modelo de inversión, relaciones de pareja, estudiantes universitarios.

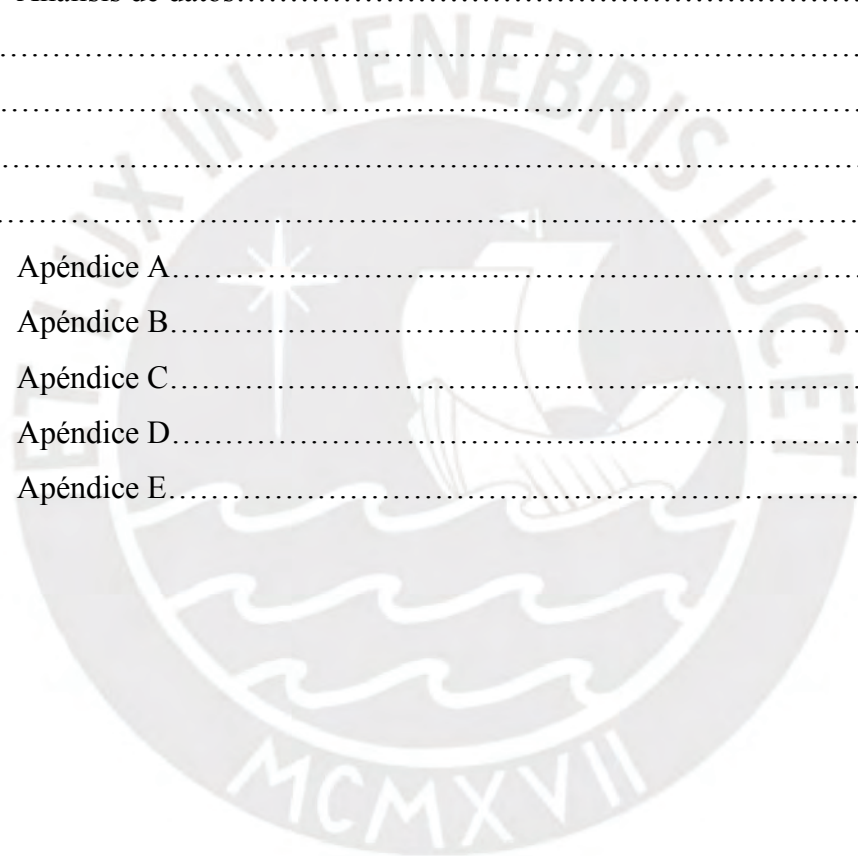
Abstract

The purpose of this research was to study the relationship between the dimensions of adult attachment and investment in couple relationships in young adults. In terms of specific objectives, the dimensions of attachment, anxiety and avoidance, were compared according to sex, current relationship time and average duration of the couple relationships; and for the case of investment, the components of the investment model were compared according to sex and correlated with current relationship time and average duration of relationships. For this investigation, there were 74 undergraduate students from a private university of Lima between 18 and 30 years ($M = 22.2$, $DE = 2.47$) who were in a couple relationship of at least one week of duration. The investment construct was evaluated using a Spanish adaptation of the Investment Model Scale (IMS) and for the adult attachment dimensions it was used a Spanish adaptation of the Revised Scale of Experiences in Close Relationships (ECR-R). It was found that the avoidance dimension of the ECR-R correlated negatively with the satisfaction and commitment components of the investment model; and that the anxiety dimension correlated negatively with the satisfaction component. Regarding the specific objectives, only significant differences were found for adult attachment and the sex variable, where men had higher scores in the avoidance dimension than women.

Keywords: adult attachment, investment, investment model, couple relationship, college students.

Tabla de Contenido

Introducción.....	1
Método	11
Participantes.....	11
Medición.....	12
Procedimiento.....	15
Análisis de datos.....	16
Resultados.....	17
Discusión.....	19
Referencias.....	25
Apéndices.....	31
Apéndice A.....	31
Apéndice B.....	32
Apéndice C.....	33
Apéndice D.....	35
Apéndice E.....	36



Las relaciones de pareja juegan un rol muy importante para las personas, en especial para los más jóvenes que se encuentran entre el periodo de desarrollo de la juventud y de la adultez emergente. Los significados que otorgan los jóvenes a la relación de pareja son muchas veces diversos y en ocasiones opuestos. Romo (2008) encontró que jóvenes universitarios veían sus relaciones de diversas maneras y perspectivas. Así, los jóvenes podían tener la noción de una relación de pareja como algo tranquilo, tempestuoso, formal o para “pasar el rato”. Con el pasar del tiempo, estas mismas relaciones de pareja se han ido transformando de tal manera que muchos jóvenes ven estas bajo nuevos conceptos y dinámicas (Blandón & López, 2016). En la actualidad es común que aparezcan términos como “amigos especiales”, “amigos con derecho”, “amigovios”, entre otros, los cuales pueden ser considerados como maneras emergentes de nombrar la relación de pareja. Estas nuevas relaciones se caracterizan por el compartir del tiempo, el contacto físico, la dirección hacia el placer y disfrute, con pedidos de fidelidad, pero muchas veces sin considerar el verdadero compromiso (Blandón & López, 2016). Sánchez (2008) identifica cuatro ejes en los que la relación de pareja ha cambiado en la posmodernidad. En primer lugar se encuentra la cotidianidad, que hace referencia a la forma liberal en que la pareja convive y cohabita; el proyecto vital compartido, el cual suele ser de corto plazo; las relaciones sexuales, con una amplia gama de posibilidades; y la tendencia hacia la poligamia, en la cual se acepta la posibilidad de romper el vínculo y de no mantener una exclusividad monogámica.

En cuanto a la duración de la relación de pareja, Romo (2008) encontró en su estudio que la mayoría de jóvenes universitarios había tenido una relación duradera de un año. En varios casos continuaban con esta relación y en otros casos no, dado que ahora tenían una nueva o porque estaban solteros. A su vez, estas relaciones podían comenzar bien, pero luego podían llegar a ser conflictivas, por lo que se decidía terminar con esta; o también podían haber relaciones que siempre habían estado bien y que no habían tenido dificultades serias o habían aprendido a solucionarlas.

Si bien pueden existir distintas concepciones y cambios a lo largo de los años, así como variaciones en su duración, la relación de pareja es importante e imprescindible en este grupo para el desarrollo de la identidad, la transformación de las relaciones familiares, el desarrollo de relaciones cercanas con pares, el desarrollo de la sexualidad y en el planeamiento de logros (Furman, Wyndol & Shaffer, 2003). Junto a los cambios que trae la relación de pareja, esta constituye uno de los vínculos más importantes que construyen las personas a lo largo de su vida y requiere de ambas personas el asumir actitudes y compromisos que resultan importantes y valiosos (Ortega, 2012).

Sternberg (1986), por medio de la teoría triangular del amor, plantea que el amor en una relación de pareja puede ser entendido en base a tres componentes: la intimidad, que incluye los sentimientos de cercanía, conectividad y vinculación; la pasión, que abarca los impulsos que inducen al romance, a la atracción física y a la consumación sexual; y el compromiso, que incluye, en el corto plazo, la decisión de amar a otro y, a largo plazo, el compromiso de mantener tal amor. Este mismo autor señala que el monto y el tipo de amor que uno experimentará dependerá de la fuerza de estos tres componentes. Sternberg (2004), a su vez, señala que una relación exitosa se basará en los anteriores componentes mencionados, es decir la intimidad, el compromiso y la pasión.

En relación a lo planteado por Sternberg (1986; 2004), Maureira (2011) señala que algunos componentes en los que se fundará una relación estarán conformados por el compromiso, la intimidad, el romance y el amor. Es clave que una relación posea estos cuatro componentes; sin embargo, es posible que existan relaciones basadas en uno de estos componentes o en la mezclas de estos. Como Maureira (2011) señala, los tres primeros componentes son sociales debido a que estos son fundados en el lenguaje, y el cuarto es de tipo biológico, con variaciones individuales dependientes de la constitución sistémica de cada sujeto. El primer componente, el compromiso, hace referencia al interés y responsabilidad que se siente por una pareja y por la decisión de mantener dichos intereses en el transcurso del tiempo a pesar de las dificultades (Yela, 1997); el segundo componente, la intimidad, se relaciona con el apoyo afectivo, el conversar, la capacidad de contar cosas personales, la confianza, seguridad con el otro, el dar apoyo a la pareja y el estar dispuesto a compartir aspectos económicos y emocionales (Maureira, 2011); el tercer componente, el romance, es un conjunto de acciones que en una sociedad son conceptualizadas como demostrativas del interés de la pareja que un individuo tiene o mantiene en referencia al otro (Yela, 1997); y el cuarto componente, el amor, es una experiencia que se encontrará determinado por factores neurales relacionados con neurotransmisores, neuropéptidos y receptores específicos en determinadas regiones cerebrales (Maureira, 2011).

Como se mencionó, existirán algunos componentes en que se fundará una relación de pareja como es el caso del compromiso, intimidad, romance y amor (Maureira, 2011). No obstante, otro constructo a tener en cuenta es el de la inversión en la relación de pareja, desde el Modelo de Inversión de Rusbult, Martz y Agnew (1998), para predecir el estado de estar comprometido a alguien o algo y para comprender las causas subyacentes del compromiso (Rusbult, 1980; 1983). Este modelo emerge de la Teoría de la Interdependencia y emplea

constructos de la interdependencia para analizar la tendencia a persistir en una relación (Kelley, 1979; Kelley & Thibaut, 1978; Thibaut & Kelley, 1959 en Rusbult, Martz & Agnew 1998).

La teoría de la interdependencia identifica una serie de procesos los cuales hacen que la dependencia en la relación de pareja aumente. El primero se relaciona con el sentir afectos positivos, en donde los individuos se vuelven más dependientes a medida que experimentan alta satisfacción en su relación. Así, el *nivel de satisfacción* se refiere a los afectos positivos experimentados en una relación. Seguido a esto, la dependencia también es influenciada por la *calidad de las alternativas*. Esta se refiere a la percepción que la persona siente de que su pareja es la mejor alternativa para una relación, donde las principales necesidades pueden ser llenadas. A su vez, se encuentra el *tamaño de inversión*, que refiere a la magnitud e importancia de recursos que están vinculados a la relación de pareja (Rusbult, Martz & Agnew, 1998).

El modelo de inversión extiende la teoría de la interdependencia sugiriendo que los sentimientos de compromiso emergen como una consecuencia de un incremento en la dependencia. Así, a medida que los individuos se vuelven más dependientes, estos tienden a desarrollar un fuerte compromiso. El *nivel de compromiso* es definido entonces como el intento de persistir en una relación, incluyendo orientaciones a largo plazo, a través de la involucración así como por sentimientos de apego psicológico. El compromiso es el constructo psicológico que influencia directamente el comportamiento de las relaciones, incluyendo las decisiones de persistir, es decir, media el efecto de la persistencia de las tres bases de la dependencia (nivel de satisfacción, calidad de alternativas y tamaño de inversión) (Rusbult, Martz & Agnew, 1998). En conclusión, el modelo de inversión de Rusbult, Martz y Agnew (1998) es un modelo diseñado para medir cuatro predictores claves de la persistencia en una relación de pareja. Estos incluyen el nivel de compromiso y las tres bases de la dependencia, nivel de satisfacción, calidad de alternativas y tamaño de inversión.

En referencia a lo anterior, se ha encontrado que la satisfacción, la calidad de alternativas y el tamaño de inversión están asociados y son predictores significativos del compromiso. Los efectos sobre este último son aditivos y estará negativamente asociado con el rompimiento de la relación (Impett, Beals y Peplau, 2001; Vanderdrift, Agnew & Wilson, 2014; Le & Agnew, 2003). Rusbult, Martz y Agnew (1998) encontraron que los cuatro factores del modelo exhibían un patrón de asociación entre ellos. Así, el compromiso estaba positivamente correlacionado con la satisfacción y el tamaño de inversión, y estaba negativamente correlacionado con calidad de alternativas. De esta manera, el compromiso se

fortalece al grado que el individuo depende más en su relación, en la medida que persiste con su pareja por la alta satisfacción que siente con esta, por el sentimiento que debe persistir por haber invertido bastante en su relación y porque no tiene otras alternativas aparte de su pareja; y será un motivo poderoso en las relaciones de pareja (Rusbult, Martz & Agnew, 1998)

Rusbult, Martz y Agnew (1998) señalan que las variables del modelo de inversión estarán débilmente relacionadas con los aspectos de temporalidad en la relación de pareja, en lo que refiere a la duración o cantidad de tiempo invertido. Estos mismos autores hallaron que la duración de la relación sólo estaba poca y positivamente relacionada con el nivel de compromiso y el tamaño de inversión y que las otras dos variables (calidad de alternativas y satisfacción) no estaban relacionadas con la duración de la relación de pareja. Así, aunque se señale que la dependencia y el compromiso aumenten con el tiempo, los autores anteriores señalan que un mayor tiempo en la relación de pareja (en lo que respecta a su duración) no conlleva necesariamente a un mayor compromiso. Es decir, algunas relaciones desarrollan el compromiso lentamente y otras lo desarrollan rápidamente.

El constructo de la inversión ha sido estudiado en relación con otros constructos relevantes para las relaciones de pareja. Un estudio que encontró una relación entre los estilos de amor y la inversión fue el de Otazzi (2009) en una muestra de parejas estables. En este estudio, se encontró que el estilo de amor Eros, amor representado por sentimientos intensos, fuerte atracción física y actividad sexual tenía una correlación significativa y fuerte con el nivel de satisfacción y predice el compromiso, siendo la satisfacción mediadora entre ambas; y el estilo de amor Ágape, amor caracterizado por la renuncia y entrega desinteresada; predice, junto con Eros, la satisfacción y el compromiso (Otazzi, 2009; Lee, 1973).

Otro estudio que encontró una relación de la inversión con otro constructo fue el de Meza (2011), donde correlacionó los componentes del modelo de inversión con la escala de bienestar psicológico de Ryff en una muestra con jóvenes universitarios, donde el 41.4% se encontraba en una relación y el 58.6% no se encontraban en una. Al correlacionar los componentes del modelo de inversión con la escala de bienestar psicológico se encontró que la satisfacción y el compromiso correlacionaban de manera positiva y significativa con casi todas las áreas del bienestar psicológico.

El apego adulto es un constructo que ha sido ampliamente estudiado en relación a las relaciones de pareja. En primer lugar, Hamilton (2000) explica que el apego en la infancia será un predictor significativo del apego que la persona tenga a futuro, como en la

adolescencia o adultez. Barroso (2011) considera que los adultos reafirman en muchas ocasiones las formas de vincularse con las personas (estilos de apego) de sus modelos de trabajo interno de la infancia. Así, se encontraría que las personas desplegarán inconscientemente lo que está escrito en sus modelos internos de trabajo y actuarán de una forma para percibir la realidad y para interactuar con los demás según estos modelos. En la adultez es muy difícil deshacerse y renunciar a estos modelos de trabajo interno y de ahí, que posteriormente el adulto repita estas representaciones aprendidas en sus posteriores relaciones (Barroso, 2011)

En la adultez se encontrarán dos tipos de apegos, al igual que la infancia, seguro e inseguro. Para el primer caso, las personas con este estilo de apego se caracterizarán por su tendencia a apreciar las relaciones de apego, a describirlas de manera coherente (tanto de manera positiva como negativa) y a considerarlas importantes para su propia persona. Respecto al apego inseguro, este se dividirá a su vez en tres tipos: evitativo, preocupado y desorganizado. Las personas con un apego evitativo se caracterizarán por tener una tendencia a minimizar la importancia que tiene la figura de apego en sus vidas; las que cuenten con un apego preocupado maximizarán la importancia del apego y estarán ligados y preocupados por sus experiencias pasadas; y las que cuenten con un apego desorganizado mostrarán signos de no haber superado alguna experiencia traumática, debido a la pérdida de seres involucrados en la relación de apego, donde muchas veces en estas ha habido conflicto, desamparo, disforia y conductas coercitivas o impredecibles para ellos (Martínez & Santelices, 2005).

Si bien la anterior clasificación suele ser usada, Brennan, Clark y Shaver (1998) plantean que el apego puede ser también entendido bajo dos dimensiones: ansiedad y evitación. El primero representará una mirada negativa del self manifestado en temor al abandono y una dependencia crónica, mientras que el segundo representará una mirada negativa de los demás que se ve reflejado en una autosuficiencia compulsiva y un temor a la intimidad (Brennan, Clark & Shaver, 1998).

Una diferencia entre la clasificación dimensional y categórica es que la aproximación categórica es mutuamente exclusiva mientras que la aproximación dimensional asume que las diferencias ocurren de forma creciente (Collis & Read, 1990; Fraley & Waller, 1998). En referencia a lo anterior, Fraley y Waller (1998) señalan que el apego adulto es mejor descrito en medidas dimensionales, dado que se tiene una mayor confiabilidad, sensibilidad y hay una mayor disminución del sesgo de respuesta.

Como se explicó, el tipo de relación que establecen los niños y niñas con sus cuidadores principales va a condicionar la forma de relacionarse con los demás, es decir, su estilo de apego adulto. Así, la forma de relación aprendida y normalizada en la infancia explicará las futuras relaciones, donde se encontrarán muchas similitudes en las cualidades del apego en la niñez y los patrones de conducta y sentimientos en las relaciones de pareja de adolescentes y adultos (Hazan & Shaver, 1987; Sánchez, 2011). Se podría decir, por lo tanto, que las relaciones de pareja, como un estilo de relaciones de apego, activarían los estilos de apego aprendidos con anterioridad y ahora usados en la adultez por la persona (Barroso, 2011). Seguido a esto, los estilos y dimensiones de apego influenciarían la vivencia de la relación de pareja, los diversos aspectos que la componen, la calidad percibida de esta, la resolución de conflictos o la misma duración (Simpson, 1990; Medina, Rivera & Aguasvivas, 2016; Martínez, Fuertes, Orgaz, Vicario & González, 2014; Monteoliva & García-Martínez, 2005; Li & Chan, 2012; Fritts, 2012; Melero, 2008).

En primer lugar, respecto a los componentes en que se fundará una relación de pareja, Simpson (1990) en su estudio longitudinal encontró que jóvenes de una universidad estadounidense que tenían un estilo de apego evitativo o ansioso estaban en su mayoría envueltos en una relación caracterizada por menor interdependencia, confianza, compromiso y satisfacción. Así, los jóvenes con puntajes altos en evitación reportaron que su relación era menos interdependiente y comprometida, y quienes tenían puntajes altos en ansiedad reportaron una menor confianza hacia sus parejas. A su vez, Monteoliva y García-Martínez (2005) con una muestra de jóvenes españoles encontraron que el apego seguro estaba positivamente correlacionado con las medidas que indicaban un buen funcionamiento de la pareja, mientras que los que tenían un apego evitativo o ansioso estaban correlacionados negativamente con las variables del buen funcionamiento de la pareja. El estilo de apego seguro estuvo asociado con una mayor satisfacción con la relación y los jóvenes reportaron que sus relaciones tenían una mayor estabilidad e intimidad. Sin embargo, el grupo de apego evitativo mostró los niveles más bajos de satisfacción en comparación a los otros estilos de apego. De igual manera, un metaanálisis llevado a cabo por Li y Chan (2012) de varios estudios que correlacionaban las dimensiones del apego (ansiedad y evitación) con indicadores de una buena relación de pareja mostró que la dimensión evitación estaba más negativamente asociado con indicadores positivos de la relación. Estos incluían la satisfacción, conexión y soporte general. En contraste, la dimensión ansiedad estaba más positivamente asociado con una categoría de los indicadores negativos de la calidad de la relación, denominada conflicto general.

Respecto a la calidad percibida de la relación de pareja, Medina, Rivera y Aguasvivas (2016) en su estudio con jóvenes dominicanos encontraron que el apego ansioso no correlacionó con la mayoría de los componentes de calidad percibida, mientras que para el apego evitativo las correlaciones fueron negativas y altas con satisfacción, compromiso, intimidad, amor y calidad general. Por otro lado, Martínez, Fuertes, Orgaz, Vicario y González (2014) en su estudio con jóvenes españoles encontraron que a niveles más elevados de ansiedad y evitación había una menor calidad percibida de la pareja actual. Además, los apegos inseguros en la relación de pareja (ansiedad y evitación) se asociaban de manera directa con una percepción de la relación de pareja de menor calidad, en términos de satisfacción, compromiso y ajuste.

En cuanto al grado de resolución de conflictos y las dimensiones de apego, Fritts (2012) encontró que tanto la ansiedad como evitación estaban negativamente relacionados con la resolución constructiva de conflictos y la satisfacción de las relaciones. Asimismo, la dimensión evitación tenía una relación negativa más fuerte con la satisfacción de la relación que con la dimensión ansiedad.

En lo referente a los estilos de apego desplegados en hombres y mujeres en una relación de pareja, Medina, Rivera y Aguasvivas (2016), reportaron que los hombres tenían medias significativamente más altas en apego evitativo. Sánchez (2011), de forma contraria, encontró que los hombres tenían medias más altas en el estilo de apego seguro, a diferencia de las mujeres que tendían a poseer estilos de apego más inseguros. Martínez, Fuertes, Orgaz, Vicario y González (2014), por otro lado, encontraron que si bien el apego inseguro de uno de los miembros influenciaba la calidad de la relación, en el caso de las mujeres, la ansiedad del hombre jugaba un rol muy importante en la experiencia de menor calidad de la relación.

Respecto a la duración de la relación de pareja, las parejas con apegos seguros y preocupados mostraron relaciones de mayor duración que aquellas con un estilo evitativo. De esta forma, el estilo evitativo mostró una mayor probabilidad que la relación termine en los próximos seis meses (Monteoliva & García-Martínez, 2005). Sin embargo, Melero (2008) en su estudio no encontró diferencias en el tiempo de relación en su relación con el estilo de apego. Sólo existió una diferencia significativa en lo referente al tiempo de noviazgo, señalando un menor tiempo de este en el caso de personas con estilos de apego temeroso en comparación al evitativo.

Los estudios presentados anteriormente muestran diversas características de los participantes; sin embargo, a grandes rasgos se puede decir que los estilos y dimensiones de apego efectivamente estarían asociados a la vivencia y los aspectos que conforman la relación

de pareja. Esto es especialmente cierto para los estilos y dimensiones de apego inseguros (evitativo y ansioso), dado que en estudios muestran menores puntajes de calidad percibida, satisfacción, compromiso, resolución de conflictos, duración de la relación, entre otros.

Como se ha podido ver en anteriores estudios, los estilos y dimensiones de apego adulto influenciarán la vivencia y distintos componentes y aspectos de la relación de pareja (Simpson, 1990; Monteoliva & García-Martínez, 2005; Li & Chan, 2012; Medina, Rivera & Aguasvivas, 2016; Martínez, Fuertes, Orgaz, Vicario & González, 2014; Fritts, 2012). Sin embargo, resulta importante analizar la relación del constructo de la inversión en la relación de pareja con el apego adulto, dado que este primero podría contribuir al análisis de la tendencia a persistir y a estar comprometido en una relación de pareja (Rusbult, Martz & Agnew, 1998). A continuación se presentan una serie de estudios que relacionan ambos constructos, donde se podrá ver los componentes de la inversión que son usados, en mayor o menor medida, dependiendo del estilo o dimensión de apego que la persona tenga.

Carter, Fabrigar, Macdonald y Monner (2013) llevaron a cabo un estudio con 178 estudiantes para investigar la relación ente la inversión y el apego adulto. La mayoría de la muestra estuvo conformada por mujeres (82%), aproximadamente 35% de los participantes estaba en una relación de pareja y la media de la duración de esta fue de 16 meses. Respecto a las dimensiones del apego, los autores señalaron que una alta evitación estaba relacionada con una mayor inversión, a comparación de una baja evitación; y que una baja ansiedad estaba asociada con un mayor uso de la calidad de las alternativas, que a una alta ansiedad. A su vez, las personas con un apego evitativo tenían una mayor inversión y calidad de alternativas, pero menor satisfacción, que los otros estilos de apego para determinar su compromiso en una relación de pareja.

Por otro lado, Etcheverry, Le, Wu y Wei (2013) realizaron un estudio con 334 jóvenes de una universidad estadounidense para analizar la relación entre las dimensiones del apego adulto y el modelo de inversión, como predictores del compromiso, mantenimiento y persistencia en la relación de pareja. El promedio de edad fue de 20.40 años, todos los participantes se encontraban en una relación de pareja y el 6.9% estaban casados. A su vez, el 73.1% de los participantes había estado en una relación de pareja en los últimos 6 meses. En este estudio se encontró que hay una relación negativa entre la dimensión del apego evitativo y el compromiso en una relación de pareja, incluso controlando las variables de satisfacción, alternativas e inversión. Los resultados mostraron que los participantes de este estudio con

puntajes altos en evitación disminuirían sus sentimientos de compromiso para disminuir sentimientos de dependencia hacia otra persona.

A nivel de Latinoamérica, Melgarejo (2011) realizó un estudio con 231 personas de una universidad venezolana para analizar la relación entre los estilos de apego y compromiso en sujetos en una relación de pareja. El promedio de edad de la muestra fue de 41.47 años, la mayoría estuvo conformado por personas casadas (73.2%) y el tiempo promedio de la relación de pareja en que se encontraban era de 14.10 años. En este estudio se encontró que los sujetos con estilos de apego seguro son los que más presentaban satisfacción, seguido de los preocupados, evitativos y temerosos. A su vez, los sujetos con apego seguro y preocupado son los que sentían más compromiso en mantener su relación, mientras los sujetos temerosos lo sentían de manera moderada y los evitativos en menor medida. De igual modo, los sujetos con estilo de apego preocupado, en comparación con los otros estilos, consideraban que habían invertido más en su relación. No obstante, la mayoría de los sujetos de la muestra evaluaban con moderación la calidad de las relaciones alternativas, independiente del estilo de apego.

Como se puede ver, el apego adulto juega un rol importante en la inversión en las relaciones de pareja, en especial en aspectos de compromiso, satisfacción, tamaño de inversión y calidad de alternativas. Resulta importante estudiar la relación que existe entre el apego adulto y estos aspectos de la inversión para poder determinar cuáles son usados en mayor o menor proporción, según el estilo o dimensión de apego, y cómo estos influyen en conjunto sobre la calidad e involucramiento en la relación de pareja.

Estudios previos (Carter, Fabrigar, Macdonald & Monner, 2013; Melgarejo, 2011; Etcheverry, Le, Wu & Wei, 2013) han mostrado que los estilos y dimensiones de apego adulto son influyentes en los distintos componentes de la inversión, según el Modelo de Inversión de Rusbult, Martz y Agnew (1998), en especial en el compromiso y satisfacción, los cuales según se señalaron previamente están negativamente relacionados con el estilo y dimensión de apego evitativo. No obstante, estudios como el de Carter, Fabrigar, Macdonald y Monner (2013) y el de Melgarejo (2011) muestran inconsistencias entre los estilos de apego y algunos componentes del modelo de inversión como calidad de alternativas y tamaño de inversión.

Resulta importante estudiar la relación que existe, en este caso, entre las dimensiones de apego adulto y la inversión en las relaciones de pareja, ya que esto ayudará a entender la calidad, involucramiento y compromiso de los jóvenes en sus relaciones de pareja. A su vez,

como se señaló, la relación de pareja cobra gran importancia en los jóvenes por influir en el desarrollo de la identidad y los vínculos sociales. Esto es especialmente importante en nuestro contexto, dado que no existen investigaciones que vinculen estos dos constructos (dimensiones de apego e inversión).

De esta manera, el propósito del presente estudio se dirigió a analizar la relación entre las dimensiones de apego adulto e inversión en las relaciones de pareja en una muestra de estudiantes universitarios. Como hipótesis del propósito se tuvo que la dimensión de evitación tendría una relación negativa con los componentes del modelo de inversión. Además, se plantearon tres objetivos específicos. El primero, comparar las dimensiones de apego adulto en función al sexo de los participantes; el segundo, comparar las dimensiones de apego adulto en función al tiempo de relación de pareja actual y la duración promedio de las relaciones de pareja; y el tercero, correlacionar los componentes del modelo de inversión con el tiempo de relación de la pareja actual y la duración promedio de las relaciones de pareja. Como hipótesis de los objetivos específicos se tuvo respecto al primer objetivo, que los hombres tendrían mayores puntajes en la dimensión de evitación que las mujeres; para el segundo objetivo, que aquellos con menor duración en la relación de pareja tendrían mayores puntajes en la dimensión de evitación; y para el tercer objetivo, que los componentes del modelo de inversión no estarían correlacionados significativamente para el tiempo de relación de pareja actual y la duración promedio de las relaciones de pareja. El diseño de investigación planteado consistió en la aplicación de dos instrumentos en un único momento del tiempo y de manera grupal.

Método

Participantes

Se tuvo la participación de 74 estudiantes que se encontraban cursando estudios de pregrado en una universidad privada de Lima Metropolitana. El 47.3% de los participantes fueron hombres y el 52.7% fueron mujeres que oscilaban entre 18 y 30 años ($M = 22.2$, $DE = 2.47$). Entre estos, el 89.2% nació en Lima y el 10.8% en provincia. El 100% de los participantes eran solteros y se encontraban en una relación de pareja. El 98.6% se encontraba en una relación heterosexual y el 1.4% en una relación homosexual. A su vez, el 86.5% consideraba su relación como estable y el 13.5% como inestable. En referencia al tiempo de relación con la pareja actual, se obtuvo un rango entre 2 y 384 semanas ($M = 107.8$, $DE = 95.2$). A su vez, se encontró que el 27.0% había tenido una duración promedio en sus relaciones de pareja de 1-2 años, el 18.9% de 2-4 años, el 17.6% de 6-12 meses así como de 2-6 meses, el 12.2% de 1-2 meses y el 5.4% de 4 años a más. Se aseguró que la participación sea de manera voluntaria y se resaltó la anonimidad de los participantes a través del consentimiento informado entregado previo a la aplicación de los cuestionarios.

Se buscó que los participantes estén en una relación de pareja de una duración de una semana como mínimo y que sean mayores de 18 años. El criterio de exclusión de este estudio se aplicó a personas menores de 18 años y aquellos que se encontraban en una relación de pareja de menos de una semana de duración. Se optó por este tiempo de duración de la relación de pareja, dado que como señala Rusbult, Martz & Agnew (1998), un mayor tiempo no conlleva un mayor compromiso y, por ende, un mayor tamaño de inversión, satisfacción o calidad de alternativas. Así, algunas relaciones desarrollan el compromiso lentamente y otras lo desarrollan rápidamente.

Se siguieron los estándares éticos para la investigación con la obtención del consentimiento informado escrito, en el cual se detalló el objetivo de los cuestionarios a realizar y en donde se aseguró la confidencialidad y anonimidad de los datos de los participantes. Aquellos que cumplieron con los criterios de inclusión ya mencionados fueron convocados en un día y lugar específico en las instalaciones de la Universidad. Así mismo, se solicitó la colaboración voluntaria de estudiantes de distintos salones de la Universidad que cumplieran con los criterios señalados.

Medición

Para la medición de las dimensiones de apego adulto se utilizó la adaptación al español de la Escala Revisada de Experiencias en Relaciones Cercanas (ECR-R; Fraley, Waller & Brennan, 2000) realizada por Zambrano et al. (2009). La escala original fue diseñada por Brennan, Clark y Shaver (1998), pero en el 2000 fue revisada por Fraley, Waller y Brennan (2000). El ECR-R consta de 36 afirmaciones divididas en dos subescalas denominadas ansiedad y evitación, cada una con 18 ítems. La subescala evitación mide el nivel en que los individuos encuentran incomodidad con la intimidad y buscan independencia, mientras que la subescala ansiedad mide si las personas tienden a tener miedo al rechazo y al abandono. Este cuestionario tiene una estructura de escala Likert de 7 puntos (Fraley, Waller & Brennan, 2000).

En el 2005 se realizaron tres estudios que examinaron las propiedades psicométricas del ECR-R en lo que respecta a la confiabilidad test-retest, validez convergente y validez discriminante (Sibley, Fischer & Liu, 2005). En lo referente a la confiabilidad test-retest, ambas dimensiones mostraron 84% y 85% de la varianza explicada, equivalente a coeficientes de confiabilidad de .90 a .92, para un periodo de tres semanas. Así también, se encontró que el ECR-R seguía manteniendo una estructura de dos factores como la propuesta en la escala original. Por último, en lo que respecta a aspectos de validez, el ECR-R predijo porcentajes considerables de la varianza explicada para ansiedad y evitación experimentada en situaciones de interacción social con una pareja romántica.

Respecto al uso de la escala en otros contextos, Alonso-Arbiol, Balluerka y Shaver (2007) realizaron una adaptación del ECR al español (ECR-S). Esta versión de la escala seguía manteniendo la estructura de dos factores de la versión en inglés y se encontró una consistencia interna de .86 y .83 para la dimensión de evitación y ansiedad respectivamente. A su vez, se realizó un test-retest luego de seis semanas, donde se obtuvo una confiabilidad de .75 para dimensión de ansiedad y .96 para la dimensión de evitación.

En el contexto latinoamericano, Zambrano et al. (2009) realizaron la adaptación de la escala ECR-R en Colombia. En esta se obtuvo valores de confiabilidad de .88 para la dimensión de ansiedad y .80 para la dimensión de evitación. Al analizar las propiedades psicométricas de la prueba se encontró que 15 ítems de los 36 ítems originales no obtuvieron dichas propiedades para ser consideradas dentro de la prueba por la asimetría, porque no se obtuvo una adecuada carga factorial igual o superior a .40, y porque cargaron en varios factores o porque estuvieron en factores aislados conceptualmente con las escalas de la prueba. Dado esto, se obtuvo una escala final de 21 ítems, donde 9 ítems correspondían a la

dimensión de ansiedad y 12 ítems para la dimensión de evitación. A su vez, se modificó la escala Likert, reduciéndola de siete a cinco puntos: 1) Siempre, 2) Casi Siempre, 3) Algunas veces, 4) Rara vez y 5) Nunca, tomando en cuenta la facilidad para responder la prueba que tendrían los participantes al ser una escala de menos puntos. Con motivo de que estos puntajes no generaran confusión en el posterior análisis de los datos de esta investigación, se invirtió los puntajes de esta prueba al trasladarlos al programa SPSS, donde “Siempre” representaría el puntaje más alto (5) y “Nunca” el puntaje más bajo (1). Zambrano et al. (2009) señalan que cada una de las dimensiones de la prueba obtuvieron coeficientes de consistencia interna aceptables, lo cual indicaría la confiabilidad de la prueba. Finalmente, los autores mencionan que la prueba adaptada conserva los lineamientos de la prueba original, a pesar de la reducción de los ítems, haciendo una versión mucho más corta de la prueba en español.

La escala revisada de Zambrano et al. (2009) ha sido usada en Perú por Lira (2017) en su estudio de alexitimia y dimensiones de apego adulto en estudiantes de posgrado de una universidad particular de Lima y se encontró índices de confiabilidad de .88 para la dimensión de ansiedad y .83 para la escala de evitación. En el presente estudio se obtuvo una confiabilidad de .84 para la escala total. En cuanto a subescalas se halló una confiabilidad de .81 para ansiedad y .85 para evitación.

Para medir la variable de inversión se utilizó la adaptación al español de la Escala de Modelo de Inversión (IMS; Rusbult, Martz & Agnew, 1998) realizado por Otazzi (2009). Este instrumento mide cuatro subescalas, incluyendo el compromiso y tres bases de la dependencia: nivel de satisfacción, calidad de alternativas y tamaño de inversión. Esta escala se compone de 37 ítems distribuidos en 4 subescalas (nivel de satisfacción, calidad de alternativas, tamaño de inversión y compromiso) en una escala Likert de 8 puntos que va desde Totalmente en Desacuerdo hasta Totalmente de Acuerdo (Rusbult, Martz & Agnew, 1998).

Rusbult, Martz & Agnew (1998) señalan que la escala del modelo de inversión contiene ítems globales y “facet” ítems. Los ítems globales refieren a mediciones generales de cada componente, mientras que los “facet” ítems ilustran, activan y preparan a las personas para que respondan luego a los ítems globales. Respecto a estos últimos, los autores señalan que estos pueden ser omitidos; sin embargo, señalan que cuando se excluyen estos ítems se observa una menor confiabilidad del instrumento. De esta manera, los autores recomiendan que los “facet” ítems deberían incluirse para mejorar la calidad de los ítems

globales. No obstante, estos mismos autores señalan que podrían ser no usados para los respectivos análisis estadísticos, contando solamente con los ítems globales. Respecto a esto último, Guerrero y Bachman (2008) en su estudio sobre la comunicación después de las transgresiones relacionales en las relaciones de pareja mencionan que los “facet” ítems fueron incluidos en la administración pero no en los análisis estadísticos y se encontraron índices de confiabilidad entre .82 y .91 para las cuatro subescalas del modelo de inversión. La presente investigación siguió la recomendación de los autores y se administró tanto los ítems globales como los “facet”; sin embargo, sólo se tomó en cuenta los ítems globales para el análisis de los datos.

Para medir la confiabilidad y validez de la escala, Rusbult, Martz & Agnew (1998) llevaron a cabo tres estudios. En estos se encontró una buena confiabilidad para los ítems globales, teniéndose alfas de .91 a .95 para nivel de compromiso, .92 a .95 para nivel de satisfacción, .82 a .88 para calidad de alternativas y .82 a .84 para tamaño de inversión. Del mismo lado, se calculó la confiabilidad para los “facet” ítems, obteniéndose alfas de .79 a .93 para satisfacción, .88 a .93 para calidad de alternativas y .73 a .84 para tamaño de inversión. Respecto al análisis factorial, se encontró buena evidencia de la independencia de los ítems diseñados para medir el constructo de modelo de inversión a través de las cuatro subescalas. Los autores también examinaron la validez convergente y discriminante de la escala. En cuanto a la validez convergente, los autores encontraron correlaciones entre los componentes del modelo; mientras que para la validez discriminante se encontró que la escala se correlacionaba consistentemente con otras medidas del funcionamiento de la pareja.

Rodrigues y Lopes (2012) evaluaron la validez de la escala del modelo de inversión en Portugal y encontraron que se conservaba la estructura de cuatro factores de la escala original. A su vez, se encontraron altos índices de confiabilidad para satisfacción (.91), calidad de alternativas (.85), tamaño de inversión (.82) y compromiso (.88). Del mismo modo, el coeficiente Alfa de Cronbach reveló una alta confiabilidad tanto para los ítems “facet” como para los globales para la satisfacción (.89), calidad de alternativas (.88) y tamaño de inversión (.72).

Por otro lado, Vanderdrift, Agnew & Wilson (2014), realizaron una traducción de la escala original del modelo de inversión al español. Para esta versión, los autores utilizaron sólo los ítems globales y no los “facet”, contando con un total de 22 ítems. Con una muestra de personas de Chile, los autores demostraron que la traducción al español tiene las mismas propiedades estructurales que la versión en inglés, dado que se conservan los cuatro factores de la escala original. Además, la confiabilidad de las cuatro subescalas fue alta, obteniendo

alfas de .92 para satisfacción, .87 para calidad de alternativas, .72 para tamaño de inversión y .94 para compromiso. Asimismo, se encontró que esta traducción tenía una buena validez predictiva en lo que refiere a la persistencia de la persona en la relación de pareja.

Respecto al uso de la escala del modelo de inversión, Otazzi (2009) realizó la traducción y adaptación de esta escala al español y posteriormente la utilizó en el contexto peruano. La escala del modelo de inversión obtuvo una confiabilidad alta, teniendo el componente satisfacción un alfa de .94, calidad de alternativas un alfa de .87, tamaño de inversión un alfa de .80 y nivel de compromiso un alfa de .87. Esta misma escala fue usada por Meza (2011) en el contexto peruano y con jóvenes universitarios, teniendo alfas de .89 para satisfacción, .74 para calidad de alternativas, .86 para tamaño de inversión y .90 para compromiso. En la presente investigación, esta escala adaptada obtuvo una confiabilidad de .79 para la escala total. Para los ítems globales, se obtuvo una confiabilidad de .85 para satisfacción, de .83 para calidad de alternativas, de .73 para tamaño de inversión y de .86 para compromiso; y para los ítems “facet”, se halló una confiabilidad de .83 para satisfacción, .88 para calidad de alternativas y .67 para tamaño de inversión.

Procedimiento

El diseño de investigación planteado consistió en la aplicación de dos instrumentos en un único momento del tiempo y de manera grupal. Se procedió a realizar una convocatoria por medio de una red social donde se explicaba en qué consistía el estudio y el día, hora y salón en que se llevaría a cabo, así como el criterio de inclusión que las personas participantes debían tener, es decir, estar en una relación de pareja de una duración de una semana como mínimo. Asimismo, se solicitó el permiso a algunas facultades de la Universidad para realizar la aplicación de los cuestionarios. En el día de la evaluación se procedió a la aplicación de los cuestionarios de manera grupal. Se informó a los participantes sobre los criterios para participar en el estudio y de su participación voluntaria en el mismo. Luego, se obtuvo el consentimiento informado de los participantes, documento en donde se detalló el objetivo y en qué consistía el estudio. Además, se explicó a los participantes que sus datos se mantendrían bajo confidencialidad y anonimidad; y, cuando fue necesario, se aclaró cualquier consulta o duda que presentaron en ese momento. De igual manera, se explicó a los participantes que la información recolectada sería utilizada para propósitos del estudio y que posteriormente esta misma sería destruida después de la sustentación de la tesis. Una vez obtenido el consentimiento informado, se les aplicó la ficha de datos

sociodemográficos, la Escala Revisada de Experiencias en Relaciones Cercanas (ECR-R) y finalmente, la Escala del Modelo de Inversión (IMS).

Análisis de datos

Los datos que se obtuvieron de las pruebas aplicadas y de la ficha sociodemográfica fueron trasladados al programa estadístico IBM SPSS Statistics versión 24.0 para su posterior análisis.

En primer lugar, se realizaron los respectivos análisis descriptivos para las pruebas de dimensiones de apego adulto e inversión. Para apreciar en mayor medida la diferencia entre las dimensiones de ansiedad y evitación y los cuatro componentes del modelo de inversión, se utilizó el Test Ómnibus de Friedman. Posteriormente, se comprobó la confiabilidad de las pruebas mediante el coeficiente de Alfa de Cronbach para la escala ECR-R y para la escala IMS. Se evaluó la confiabilidad para cada una de las dimensiones del ECR-R y para cada uno de los componentes del IMS.

Por otro lado, se evaluó la distribución de los datos mediante la prueba Kolmogorov-Smirnov. Posterior a esto, se realizaron las correlaciones entre las dimensiones de apego adulto y los componentes del modelo de inversión mediante el coeficiente de correlación de Spearman, dado que los datos consignados en ambas escalas se alejaban de la distribución normal. Luego, para las dimensiones de apego adulto se realizaron las comparaciones de grupos según sexo, mediante la prueba U de Mann-Whitney; y para las dimensiones de apego adulto con el tiempo de relación de pareja actual y duración promedio de las relaciones de pareja, mediante la prueba H de Kruskal-Wallis. Para el establecimiento de los rangos para tiempo de relación de pareja y duración promedio de las relaciones de pareja se tuvo como guía el estudio de Etcheverry, Le, Wu y Wei (2013). Para los componentes del modelo de inversión, se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman para la correlación entre la inversión con tiempo de relación de pareja actual y promedio de las relaciones de pareja.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados de los análisis estadísticos de acuerdo a los objetivos planteados. En primer lugar, se muestran los datos descriptivos de las pruebas de dimensiones de apego adulto e inversión. Luego, se presentan las correlaciones entre las dimensiones de apego, ansiedad y evitación, y los componentes del modelo de inversión: satisfacción, calidad de alternativas, tamaño de inversión y compromiso. Posteriormente, para las dimensiones de apego adulto, se muestran los resultados de la comparación de grupos según sexo, tiempo de relación de pareja actual y duración promedio de las relaciones de pareja. Finalmente, para la inversión se muestran las correlaciones entre este constructo y tiempo de relación de pareja actual y duración promedio de las relaciones de pareja.

Respecto a las dimensiones de apego adulto, se obtuvieron puntajes ligeramente mayores en la dimensión de ansiedad a comparación de la dimensión de evitación (Tabla 1). Por otro lado, en lo que respecta a los componentes de la inversión, en la satisfacción y el compromiso, los participantes mostraron mayores puntajes en estos componentes que en los de la calidad de alternativas y el de tamaño de inversión (Tabla 2).

Tabla 1

Estadísticos descriptivos de Dimensiones de Apego adulto

Sub-escalas	M	DE	Mdn	Min	Max
Dimensión de Ansiedad	2.31	0.60	2.22	1	5
Dimensión de Evitación	1.85	0.56	1.79	1	4

Tabla 2

Estadísticos descriptivos de Inversión

Medidas	M	DE	Mdn	Min	Max
Satisfacción	6.37	1.22	6.60	2	8
Calidad de alternativas	4.49	1.57	4.50	1	8
Tamaño de inversión	4.26	1.43	4.20	1	7
Compromiso	6.26	1.48	6.79	2	8

En relación al propósito, es decir, correlacionar las dimensiones de apego adulto con los componentes del modelo de inversión, se encontró que la dimensión de evitación correlacionó de manera negativa y moderada (Cohen, 1992) con los componentes

satisfacción y compromiso del modelo de inversión. Así también, la dimensión de ansiedad correlacionó de manera negativa y baja con el componente satisfacción (Tabla 3).

Tabla 3

Correlaciones entre las variables Dimensiones de Apego adulto e Inversión

Medidas	Satisfacción	Alternativas	Tamaño de inversión	Compromiso
Ansiedad	-.29*	-.08	-.01	-.20
Evitación	-.47**	.05	-.18	-.49**

* $p < .05$. ** $p < .01$.

Al comparar las dimensiones de apego adulto en función de la variable sexo, se observó que los hombres de esta muestra tienen mayores puntajes en la dimensión de evitación que las mujeres. En cuanto a la dimensión de ansiedad, no se encontró diferencias significativas entre hombres y mujeres (Tabla 4).

Tabla 4

Diferencias entre las dimensiones de apego según Sexo

Dimensiones del apego	Hombres (n = 35)		Mujeres (n = 39)		U	p	r
	Mdn	RI	Mdn	RI			
1. Evitación	2.00	1.00	1.50	1.00	424.00	.01	.33
2. Ansiedad	2.33	1.00	2.11	1.00	640.00	.65	.05

$p < .05$.

En lo que respecta al tiempo de relación de pareja actual, no se hallaron diferencias significativas para las dimensiones de apego de ansiedad y evitación. A su vez, no se encontraron diferencias significativas para las dos dimensiones y la duración promedio de las relaciones de pareja (Ver Apéndice D Tablas 3 y 4).

Además, no hubo correlaciones significativas para el tiempo de relación de pareja actual y para la duración promedio de las relaciones de pareja con los cuatro componentes del modelo de inversión (Ver Apéndice E Tabla 5).

Discusión

En la presente sección se procederá a discutir los resultados encontrados en torno a esta investigación. En primer lugar, se comentarán los resultados descriptivos encontrados en torno a las dimensiones del apego adulto e inversión en las relaciones de pareja. Luego, se discutirá la relación entre estos dos constructos (dimensiones de apego adulto e inversión). Posterior a esto, para las dimensiones de apego adulto, se comentará la comparación de los puntajes según sexo, tiempo de relación de pareja actual y duración promedio de las relaciones de pareja. Asimismo, para la inversión, se discutirá la relación hallada con tiempo de relación de pareja actual y duración promedio de las relaciones de pareja. Para finalizar, se expondrá el alcance, aportes, limitaciones y recomendaciones a futuro de esta investigación.

En lo que respecta a los datos descriptivos hallados de la variable dimensiones de apego adulto, al comparar la dimensión de ansiedad con evitación se obtuvo un puntaje ligeramente mayor en la dimensión de ansiedad. Esto es consistente con lo encontrado por Lira (2017), donde halló que los participantes de su muestra de estudiantes de posgrado presentaron más ansiedad en su apego que evitación.

En cuanto a la variable inversión, lo hallado en este estudio es congruente con Meza (2011), en cuyo estudio también encontró que los participantes a nivel descriptivo obtuvieron mayores puntajes en el componente de compromiso y menores puntajes en el componente calidad de alternativas. A su vez, Contreras (2008) encontró en su estudio con jóvenes universitarios que estos reportaban altos puntajes de compromiso y satisfacción hacia su relación de pareja. De esta manera, los jóvenes universitarios en este estudio toman con mucha importancia el intento de persistir en una relación (compromiso) y el sentir afectos positivos (satisfacción) más que la percepción de que la pareja es la mejor alternativa para una relación (calidad de alternativas) o la magnitud e importancia de recursos que están vinculados a la relación de pareja (tamaño de inversión).

En cuanto a la hipótesis del propósito de la investigación, que existe una relación negativa de la dimensión de evitación con los componentes del modelo de inversión, esta se corroboró de manera parcial, dado que esta relación sólo se cumplió con los componentes Satisfacción y Compromiso del modelo de inversión. Este resultado confirma también lo encontrado por Carter, Fabrigar, MacDonald y Monner (2013), Etcheverry, Le, Wu y Wein (2013) y Melgarejo (2011), donde la evitación, ya sea el estilo o dimensión de apego, estuvo relacionado negativamente con la satisfacción y compromiso en la relación de pareja. Así, las personas con alta evitación son propensas a no comprometerse, a tener bajos ideales en el

amor, a experimentar celos, obsesión o atracción sexual extrema (Feeney & Noller, 2001). De esta manera, los participantes de esta muestra que tienen mayores puntajes en la dimensión de evitación, caracterizada por la incomodidad con la intimidad y búsqueda de independencia, tenderían a tener bajos afectos positivos y baja persistencia a continuar con su relación; pero esta evitación no estaría relacionado con que los participantes vean a su pareja como la mejor alternativa o en la magnitud de recursos puestos en su relación. Si bien, el modo de vivir la relación de pareja en los jóvenes puede ser variable e inconsistente, se destaca que en este periodo de edad se tome mayor importancia a la satisfacción y el compromiso (Arnett, 2000), en comparación a otras variables, las cuales pasarían a un segundo plano. De igual manera, se resalta que los participantes de este estudio tuvieron altos puntajes en compromiso y satisfacción, en comparación a los puntajes en calidad de alternativas y tamaño de inversión, lo cual pudo haber influido en los resultados de la relación encontrada. A su vez, se destaca que los participantes de esta investigación tuvieron puntajes ligeramente mayores en la dimensión de ansiedad que evitación, lo cual podría contribuir a la parcial corroboración de la presente hipótesis.

Además de lo encontrado en torno a la dimensión de evitación, la relación negativa hallada entre la satisfacción y la dimensión de ansiedad es congruente con lo hallado por Li y Chan (2012). Esto también concuerda con Rivera, Cruz y Muñoz (2011), en donde la satisfacción con la relación de pareja disminuyó por el grado de ansiedad y el miedo a la intimidad. Diamond y Hicks (2005) señalan que la ansiedad contribuiría a mayores afectos negativos por el alto nivel de reactividad ante el estrés y a una menor recuperación efectiva de la ira en la relación de pareja. Además, Powers, Pietromonaco, Gunlicks y Sayer (2006) encontraron una relación entre la ansiedad en el apego y una mayor reactividad emocional durante las relaciones interpersonales. En lo que respecta a la presente investigación, la dimensión de ansiedad estuvo relacionado con satisfacción, pero no con compromiso, tamaño de inversión ni calidad de alternativas. De esta forma, los participantes que tuvieron mayores puntajes en esta dimensión, caracterizada por el miedo al rechazo y al abandono, tenderían a tener bajos afectos positivos; pero no estaría relacionado con la persistencia a continuar con la relación, en el hecho que la pareja sea la mejor alternativa o en la magnitud de recursos puestos en la relación. Esto se explicaría, como señaló Arnett (2000), a que las relaciones en este periodo de edad toman más en cuenta la satisfacción que otro tipo de variables. Como también se explicó, los participantes de la investigación tuvieron altos puntajes en satisfacción, seguido de compromiso, en comparación a las otras dos variables, lo cual pudo haber influenciado en las pocas correlaciones halladas en esta dimensión.

Referente a la comparación de las dimensiones de apego adulto en hombres y mujeres, se corrobora lo planteado en la hipótesis del primer objetivo específico de este estudio, donde los hombres tendrían mayores puntajes en la dimensión de evitación que las mujeres. Este resultado concuerda con el de Medina, Rivera y Aguasvivas (2016), donde los hombres tenían medias significativas más altas en evitación en comparación a las mujeres. Esto podría explicarse desde la perspectiva de la psicología evolutiva, considerando que las mujeres tienen una tendencia genética a enfocarse en mayor medida en los vínculos emocionales en las relaciones de pareja a comparación de los hombres, los cuales toman una postura de distanciamiento (Buss, Larsen, Westen & Semmelroth, 1992). Además, Barbara (2008) señala que los hombres y mujeres difieren en su expresión de emociones. Las mujeres, por un lado, serían más expresivas en las relaciones (Rubin, 1970 en Harrison & Shortall, 2011) y los hombres, por otra parte, serían más inexpresivos y emocionalmente restrictivos, lo cual influenciaría en que tengan problemas para el establecimiento de intimidad en las relaciones (Blier & Blier-Wilson, 1989; Dosser, 1982; Balswick, 1988 en Harrison & Shortall, 2011). Así, los hombres de esta muestra tendrían una predisposición a tener una aproximación evitativa, inexpresiva y distante con sus parejas sentimentales a diferencia de las mujeres que toman un rol de mayor cercanía, emocionalidad y preocupación por sus vínculos emocionales.

Los resultados no corroboraron la hipótesis de que aquellos participantes con mayor puntaje en la dimensión de evitación reportarían un menor tiempo de relación de pareja actual y una menor duración promedio de sus relaciones de pareja. De esta manera, no se confirma lo encontrado por Monteoliva y García-Martínez (2008), los cuales planteaban que la evitación se relacionaría con una menor duración de la relación de pareja. Sin embargo, el resultado encontrado en este estudio es congruente con lo propuesto por Melero (2008), en donde no se encontró diferencias, en este caso, entre el estilo de apego en función al tiempo de relación con la pareja. Se podría señalar que muchas veces las relaciones de pareja de los jóvenes no se encuentran completamente arraigadas, con lo que no se tendría una adecuada perspectiva de la relación entre las dimensiones de apego y tiempo actual y duración promedio de las relaciones de pareja. Junto con esto, los jóvenes participantes de este estudio tuvieron un tiempo de relación de pareja actual promedio de 2.24 años y un 27% se encontró en una duración promedio de las relaciones de pareja de 1-2 años. Ambos tiempos no son extensos a comparación de la investigación de Hadden, Smith y Webster (2014), donde trabajaron con una muestra que tenía un rango de duración promedio de las relaciones de pareja que iba de 1.76 meses a 267 meses (22.3 años) y encontraron que la relación entre

satisfacción y el apego evitativo y ansioso era más negativa conforme la duración promedio de las relaciones de pareja incrementaba. De esta manera, un mayor tiempo de relación de pareja actual y duración promedio de las relaciones de pareja de la muestra sí podría exhibir diferencias como lo propuesto en la hipótesis de esta investigación. Sin embargo, se necesitarán más estudios que comprueben la relación entre dimensiones de apego y tiempo de relación de pareja actual y duración promedio de las relaciones de pareja en parejas a largo plazo.

Por otro lado, los resultados corroboraron la tercera hipótesis de este estudio puesto que no se encontraron correlaciones significativas de las variables del modelo de inversión con el tiempo de relación de pareja actual y la duración promedio de las relaciones de pareja. Según Rusbult, Martz y Agnew (1998), los componentes del modelo de inversión estarían débilmente relacionados con aspectos de temporalidad en una relación de pareja. Así, estos autores hallaron que la duración de la relación estaba baja y positivamente relacionada con el nivel de compromiso y el tamaño de inversión y que la calidad de alternativas y satisfacción no estaban relacionadas con la duración de la pareja. Como Rusbult, Martz y Agnew (1998) mencionan, a pesar que la dependencia y el compromiso aumenten con el tiempo, el pasar del tiempo no es suficiente para causar un incremento en el compromiso y, por ende, en los demás componentes del modelo de inversión. Más aún, como los anteriores autores explican, el modelo de inversión refleja, en mayor medida, las diferencias de los componentes en las relaciones de pareja en vez de las diferencias en las personas. Así, según estos autores, se estaría dejando de lado dentro del modelo de inversión variables personales como la autoestima o algunos aspectos cognitivos que la persona trae consigo, los cuales también podrían influir en la interacción de los componentes del modelo de inversión con el tiempo. Por otro lado, al tratarse de jóvenes universitarios, población que recién está comenzando a vincularse emocionalmente, y cuyo modo de vivir la relación a esta edad puede ser variable e inconsistente, estos podrían ser factores que favorezcan el que no se encuentren relaciones entre tiempo actual y duración promedio y los componentes del modelo de inversión. Así, si bien algunas relaciones de pareja podrían tener un rápido sentido de compromiso con poco tiempo de relación, otras podrían tardar más en desarrollar este aspecto. A su vez, Arnett (2000) señala que las experiencias de los jóvenes en sus relaciones de pareja son predominantemente satisfactorias, sobretodo cuando en estas predominan estabilidad y compromiso, independientemente del tiempo involucrado en la relación. Respecto a la presente investigación, los jóvenes de esta muestra presentarían satisfacción y compromiso en sus relaciones de pareja independientemente del tiempo actual o duración promedio de sus

relaciones. De esta manera, para estos participantes un mayor o menor tiempo o duración de la relación de pareja no estaría asociado en la satisfacción o compromiso que la persona pueda tener. Por otro lado, para Arnett (2000) las relaciones de pareja con mayor compromiso y satisfacción tienden a encontrarse conforme las personas se acercan al término de la adultez emergente. Si bien la media de edad de los participantes de esta investigación fue de 22.2 años, con lo cual no habría aún un acercamiento al término de la adultez emergente, habría que analizar si lo propuesto se corrobora con participantes más próximos al término de este periodo de desarrollo.

Como conclusión en esta investigación, los jóvenes participantes que tuvieron mayores puntajes en la dimensión de evitación presentaron menor satisfacción y compromiso; y aquellos que tuvieron mayores puntajes en la dimensión de ansiedad presentaron únicamente menor satisfacción. A su vez, los hombres de este estudio obtuvieron puntajes mayores en la dimensión de evitación que las mujeres, lo cual podría estar relacionado con la postura de distanciamiento que los hombres usualmente toman frente a sus sentimientos y a los de su pareja, lo que conlleva a una mayor insatisfacción mutua en la relación de pareja (Antón, 2016; Buss, Larsen, Westen & Semmelroth, 1992). Por otro lado, si bien muchas veces se habla del compromiso en la relación de pareja como algo a desarrollar conforme la pareja tenga un mayor tiempo de relación (Torres & Ojeda, 2009) el presente estudio encontró que no necesariamente un menor o mayor tiempo actual de relación o duración promedio de las relaciones conlleva a mayores puntajes en el compromiso.

La presente investigación aporta al conocimiento sobre las dimensiones de apego adulto e inversión en las relaciones de pareja, constructos que si bien han sido estudiados de manera aislada en nuestro contexto (Meza, 2011; Lira, 2017, Otazzi, 2009), ambos no han sido estudiados y analizados de manera integrada.

Como limitación se podría plantear que la muestra en esta investigación no fue muy grande y que al tratarse de una población joven universitaria, que en muchos casos están comenzando a vincularse sentimentalmente con una pareja, podría haber causado que no hayan habido diferencias o relaciones significativas entre las dimensiones de apego adulto e inversión. Por otro lado, sólo se obtuvo la información de uno de los integrantes de la pareja, con lo cual se estaría dejando de lado el carácter diádico de la relación de pareja. Esto tendría relevancia en especial para analizar las similitudes y diferencias de los resultados entre ambos integrantes de la relación de pareja. A su vez, al tratarse de fichas y cuestionarios con auto reporte, podría haberse dado el caso de deseabilidad social entre los participantes del estudio,

lo cual podría no reflejar verdaderamente la dimensión de apego o los componentes del modelo de inversión con mayores puntajes.

Si bien esta investigación aborda la relación entre las dimensiones de apego adulto e inversión en las relaciones de pareja, se recomendaría investigar longitudinalmente las relaciones de parejas, dado que esta puede variar desde el inicio hasta contar con un mayor tiempo de relación en aspectos de calidad, vinculación afectiva y componentes del modelo de inversión. A su vez, se recomienda estudiar otras variables, como es el caso de la influencia de los vínculos primarios en las relaciones de pareja. Martínez, Fuertes, Orgaz, Vicario y González (2014) refieren que la evitación en los hombres con sus parejas podría explicarse por una falta de vinculación afectiva en la infancia en términos de apego con ambos padres (fuentes de seguridad, confianza, confort, apoyo, etc.). De esta manera, cuanto menor fue su vinculación afectiva, mayor sería el grado de evitación que manifiesta el hombre con su pareja.

En cuanto a la muestra utilizada en este estudio, se recomienda contar con un mayor número participantes, ya que de esta manera se evitaría tener homogeneidad de los datos, como pudo haber acontecido en el presente estudio. A su vez, si bien la presente investigación se centró en jóvenes universitarios, sería provechoso realizar la misma considerando sólo el contexto universitario y contando con participantes con una mayor variedad de edades, ya que de esta forma se podría comparar aquellos grupos con menores rangos de edades con los de mayores rangos para dimensiones de apego e inversión. Por otro lado, se recomienda también el contar participantes que tengan un mayor tiempo de relación de pareja actual y duración promedio de las relaciones de pareja para poder analizar ambos constructos a mayor profundidad. Además, se recomienda que en futuros estudios se pueda tener la participación de jóvenes universitarios de otras universidades, de tal forma que se pueda analizar y comparar las variables dimensiones de apego adulto e inversión en distintos contextos universitarios. Por último, se recomienda contar con la participación de un mayor número de personas que se encuentren en una relación de pareja homosexual, de tal forma que se pueda analizar y comparar las anteriores variables (dimensiones de apego adulto e inversión) de acuerdo al tipo de relación de pareja que la persona se encuentre (heterosexual u homosexual).

Referencias

- Antón, J. (2016). *Criterios de selección de pareja y relación con personalidad, apego, alexitimia y satisfacción marital*. Tesis doctoral. Universidad del País Vasco, Lejona, España.
- Alonso-Arbiol, I., Balluerka, N. & Shaver, P. (2007). A Spanish version of the Experiences in Close Relationships (ECR) adult attachment questionnaire. *Personal Relationships*, 14, 45-63.
- Arnett, J. (2000). Emerging adulthood: A theory of development from the late teens through the twenties. *American Psychologist*, 55(5), 469-480.
- Barbara, G. (2008). Gender differences in verbal expresión of love schema. *Sex Roles*, 58, 814-821.
- Barroso, O. (2011). El apego adulto: la relación de los estilos de apego desarrollados en la infancia en la elección y las dinámicas de pareja. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, 4(1), 1-25.
- Blandón, A. & López, L. (2016). Comprensiones sobre pareja en la actualidad: jóvenes en busca de estabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 505-517.
- Brennan, K., Clark, C. & Shaver, P. (1998). Self-report measurement of adult attachment. En J.A Simpson & W.S. Roles (Eds.), *Attachment theory and close relationships* (pp.46-76). New York: Guilford Press.
- Buss, D.M, Larsen, R.J, Westen, D. & Semmelroth, J. (1992). Sex differences in Jealously: Evolution, Physiology and Psychology. *Psychological Science*, 3(4), 251-255.
- Carter, A., Fabrigar, L., Macdonald, T. & Monner, L. (2013). Investigating the interface of the investment model and adult attachment theory. *European Journal of Social Psychology*, 43, 661-672.
- Cohen, J. (1992). Quantitative methods in psychology: A power primer. *Psychological Bulletin*, 112(1), 155-159.
- Collins, N. & Read, S. (1990). Adult attachment, working models, and relationship quality in dating couples. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58, 644-663.
- Contreras, M. (2008). *Motivaciones para entregar cuidados a la pareja: Su relación con la disposición hacia el cuidado, el compromiso y la satisfacción en la relación*. Memoria de investigación para optar el título de Psicóloga. Universidad de Chile, Santiago de Chile, Chile.

- Diamond, L.M. & Hicks, A. M. (2005). Attachment style, current relationship security and negative emotions: The mediating role of psychological linkage. *Journal of Social and Personal Relationships*, 22, 499-518.
- Etcheverry, P., Le, B., Wu, T. & Wei, M. (2013). Attachment and the investment model: Predictors of relationship commitment, maintenance and persistence. *Personal Relationships*, 20, 546-567.
- Feeney, J. & Noller, P. (2001). *Apego adulto*. Bilbao: Desclée de Brouwer
- Fraley, R.C & Waller, N.G. (1998). Adult attachment patterns: A test of the typological model. En J.A Simpson & W.S. Rholes (Eds.), *Attachment Theory and Close Relationships*. New York: The Guilford Press.
- Fraley, C., Waller, N. & Brennan, K. (2000). An Item Response Theory Analysis of Self-Report Measures of Adult Attachment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 78(2), 350-365.
- Fritts, B. (2012). *An examination of relationship quality from an attachment perspective: empathy and relationship perfectionism as mediating factors*. Tesis para obtener el grado de Doctor en Filosofía. University of Missouri, Kansas, Estados Unidos.
- Furman, Wyndol & Shaffer, L. (2003). The role of romantic relationships in adolescents development. En P. Florsheim (Eds.) *Adolescent romantic relations and sexual behavior: Theory, research, and practical implications*. (pp.3-22). New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- García, H. & Soriana, E. (2016). Amigos con beneficios: salud sexual y estilos de apego de hombres y mujeres. *Saúde e Sociedade*, 25(4), 1136-1147.
- Guerrero, L. & Bachman, G. (2008). Communication following relational transgressions in dating relationships: an investment-model explanation. *Southern Communication Journal*, 73(1), 4-23.
- Hadden, B., Smith, V. & Webster, G. (2014). Relationship duration moderates associations between attachment and relationship quality: meta-analytic support for the temporal adult romantic attachment model. *Personality and Social Psychology Review*, 18(1), 42-58.
- Hamilton, C. (2000). Continuity and discontinuity of attachment from infancy through adolescence. *Child development*, 71(3), 690-694.
- Harrison, M. & Shortall, J. (2011). Women and men in love: Who really feels it and says it first? *The Journal of Social Psychology*, 151(6), 727-736.

- Hazan, C. & Shaver, P. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52(3), 511-524.
- Impett, E., Beals, K. & Peplau, L. (2001). Testing the investment model of relationship commitment and stability in a longitudinal study of married couples. *Current Psychology: Developmental, Learning, Personality, Social*, 20(4), 312-326.
- Le, B. & Agnew, C.R. (2003). Commitment and its theorized determinants: A meta-analysis of the investment model. *Personal Relationships*, 10, 37-57.
- Lee, J.A. (1973) The colours of love: An exploration of the ways of loving. En: Hendrick, C. and S. Hendick (1986). A theory and method of love. *Journal of personality and social psychology* 50(2): 394-402.
- Li, T. & Chan, D. (2012). How anxious and avoidant attachment affect romantic relationship quality differently: a meta-analytic review, *European Journal of Social Psychology*, 42(4), 406-419.
- Lira, A. (2017). *Alexitimia y dimensiones de apego adulto en estudiantes de posgrado*. Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología con mención en Psicología Clínica. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Martínez, J., Fuertes, A., Orgaz, B., Vicario, I. & González, E. (2014). Vínculos afectivos en la infancia y calidad en las relaciones de pareja de jóvenes adultos: el efecto mediador del apego actual. *Anales de psicología*, 30(1), 211-220.
- Martínez, C. & Santelices, M. (2005). Evaluación del apego en el adulto: una revisión. *Psykhé*, 14(1), 181-191.
- Maureira, F. (2011). Los cuatro componentes de la relación de pareja. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14(1), 321-332.
- Medina, C., Rivera, L. & Aguasvivas, J. (2016). El apego adulto y la calidad percibida de las relaciones de pareja: evidencias a partir de una población adulta joven. *Salud & Sociedad*, 7(3), 306-318.
- Melero, R. (2008). *La relación de pareja. Apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: consecuencias sobre la calidad de la relación*. Tesis para optar el grado de Doctora. Universitat de Valencia, Valencia, España.
- Melgarejo, I. (2011). *Estilos de apego y compromiso en sujetos en relación de pareja*. Tesis para optar el grado de Máster en Psicología Clínica. Universidad Rafael Urdaneta. Maracaibo, Venezuela.

- Meza, S. (2011). *Bienestar psicológico y nivel de inversión en la relación de pareja en estudiantes universitarios*. Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología con mención en Psicología Clínica. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.
- Monteoliva, A. & García-Martínez, J. (2005). Adult attachment style and its effect on the quality of romantic relationships in spanish students. *The Journal of Social Psychology, 145*(6), 745-747
- Ortega, J. (2012). El vínculo de pareja: Una posibilidad afectiva para crecer. *Revista Electrónica Educare, 16*, 23-30.
- Otazzi, A. (2009). *Estilos de amor, satisfacción y compromiso en relaciones de pareja estables*. Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.
- Powers, S.I., Pietromonaco, P.R., Gunlicks, M. & Sayer, A. (2006). Dating couples' attachment styles and patterns of cortisol reactivity and recovery in response to a relationship. *Journal of Personality and Social Psychology, 90*, 613-628.
- Rivera, D., Cruz, C. & Muñoz, C. (2011). Satisfacción en las relaciones de pareja en la adultez emergente: el rol del apego, la intimidad y depresión. *Terapia psicológica, 29*(1), 77-83.
- Rodrigues, D. & Lopes, D. (2012). The Investment Model Scale (IMS): Further studies on construct validation and development of a shorter version (IMS-S). *The Journal of General Psychology, 140*(1), 16-28.
- Romo, J. (2008). Estudiantes universitarios y sus relaciones de pareja. *Revista Mexicana de Investigación Educativa, 13*(38), 801-823.
- Rusbult, C. E. (1980). Commitment and satisfaction in romantic associations: A test of the investment model. *Journal of Experimental Social Psychology, 16*, 172-186.
- Rusbult, C. E. (1983). A longitudinal test of the investment model: The development (and deterioration) of satisfaction and commitment in heterosexual involvements. *Journal of Personality and Social Psychology, 45*, 101-117
- Rusbult, C., Martz, J. & Agnew, C. (1998). The Investment Model Scale: Measuring commitment level, satisfaction level, quality of alternatives and investment size. *Personal Relationships, 5*, 357-391.
- Sánchez, J. (2008). Efectos de la cultura posmoderna sobre la pareja. *Revista Electrónica de psicoterapia, 2*(1), 132-145.

- Sánchez, M. (2011). *Apego en la infancia y apego adulto: Influencia en las relaciones amorosas y sexuales*. Tesis para obtener el título de Máster en Estudios Interdisciplinarios de Género. Universidad de Salamanca, Salamanca, España.
- Santelices, M., Guzmán, M. & Garrido, L. (2011). Apego y Psicopatología: Estudio comparativo de los estilos de apego en adultos con y sin sintomatología ansioso-depresiva. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 20(1), 49-55.
- Sibley, C., Fischer, R. & Liu, J. (2005). Reliability and Validity of the Revised Experiences in Close Relationships (ECR-R) Self-Report Measure of Adult Romantic Attachment. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 31(11), 1524-1536.
- Simpson, J. (1990). Influence of attachment styles on romantic relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 5, 971-980.
- Sternberg, R. (1986). A triangular Theory of Love. *Psychological Review*, 93(2), 119-135.
- Sternberg, R. A triangular theory of love. En Reis, H.T., y Rusbult, C.E. (Eds.), *Close relationships: Key readings*. New York: Psychology Press.
- Torres, T. & Ojeda, A. (2009). El compromiso y la estabilidad en la pareja: definición y dimensiones dentro de la población mexicana. *Psicología Iberoamericana*, 17(1), 38-47.
- Vanderdrift, L., Agnew, C. & Wilson, J. (2014). Spanish version of the Investment Model Scale. *Personal Relationships*, 21, 110-124.
- Wei, M., Russell, D. & Vogel, D. (2007). The Experience in Close Relationship Scale (ECR)- Short Form: Reliability, Validity and Factor Structure. *Journal of Personal Assessment*, 88(2), 187-204.
- Yela, C. (1997). Curso temporal de los componentes básicos del amor a lo largo de la relación de pareja. *Psicothema*, 9(1), 1-15.
- Zambrano et al. (2009). Propiedades psicométricas de la prueba de apego adulto "Experiencias en relaciones cercanas-revisado" (Experience in close relationships-revised, ECR-R) en población colombiana. *Revista de la Facultad de Psicología Universidad Cooperativa de Colombia*, 5(8), 6-14.



Apéndices

Apéndice A

FICHA DE DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

Sexo: Hombre _____ Mujer _____ Otro _____

Edad: _____

Estado Civil: _____

Lugar de nacimiento: Lima _____ Provincia _____ Extranjero _____

Facultad: _____

Ciclo que cursa (ejemplo 5^{to} ciclo): _____

Me encuentro en una relación: Heterosexual _____ Homosexual _____ Otra _____

Considero mi relación actual como: Estable _____ Inestable _____

¿Cuánto tiempo lleva con su pareja actual?: Años _____ Meses _____ Semanas _____

En general, ¿Cuál ha sido la duración promedio de sus relaciones de pareja?:

Marque según corresponda con una "X":

0-1 mes	
1-2 meses	
2-6 meses	
6-12 meses	
1-2 años	
2-4 años	
4 años a más	

Apéndice B

PROTOCOLO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES

El propósito de este protocolo es brindar a los y las participantes en esta investigación, una explicación clara de la naturaleza de la misma, así como del rol que tienen en ella.

La presente investigación es conducida por Jessenia Zanabria, estudiante de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú como parte de la tesis de pregrado "Dimensiones de apego adulto y nivel de inversión en relaciones de pareja de estudiantes universitario". La meta de este estudio es analizar la posible relación entre las dimensiones del apego adulto con los componentes del modelo de inversión en el contexto de relaciones de pareja en estudiantes universitarios.

Su participación en el estudio implicará una sola sesión en la que se aplicarán una ficha de datos sociodemográficos y dos cuestionarios, los cuales tomarán aproximadamente 20 minutos y que no resultarán perjudiciales a la integridad del evaluado(a). Dada la naturaleza de la aplicación, no se entregarán ningún tipo de resultados a los participantes.

Su participación será voluntaria. La información que se recoja será estrictamente confidencial y no se podrá utilizar para ningún otro propósito que no esté contemplado en esta investigación.

En principio, los cuestionarios resueltos por usted serán anónimos, por ello serán codificados utilizando un número de identificación. Si la naturaleza del estudio requiriera su identificación, ello solo será posible si es que usted da su consentimiento expreso para proceder de esa manera.

Si tuviera alguna duda con relación al desarrollo del proyecto, usted es libre de formular las preguntas que considere pertinentes. Además puede finalizar su participación en cualquier momento del estudio sin que esto represente algún perjuicio para usted. Si se sintiera incómoda o incómodo, frente a alguna de las preguntas, puede ponerlo en conocimiento de la persona a cargo de la investigación y abstenerse de responder.

Para cualquier información adicional y/o dificultad, el (la) evaluado(a) puede contactarse con Jessenia Zanabria al correo: jessenia.zanabria@pucp.pe o con la asesora Dra. Ana Caro Cárdenas al correo acaroc@pucp.pe

Muchas gracias por su participación.

Yo, _____ doy mi consentimiento para participar en el estudio y soy consciente de que mi participación es enteramente voluntaria.

He recibido información en forma verbal sobre el estudio mencionado anteriormente y he leído la información escrita adjunta. He tenido la oportunidad de discutir sobre el estudio y hacer preguntas.

Al firmar este consentimiento estoy de acuerdo con que mis datos sociodemográficos y cuestionarios aplicados, podrían ser usados según lo descrito en la hoja de información que detalla la investigación en la que estoy participando.

Entiendo que puedo finalizar mi participación en el estudio en cualquier momento, sin que esto represente algún perjuicio para mí.

Entiendo que recibiré una copia de este formulario de consentimiento e información del estudio y que puedo pedir información adicional sobre esta investigación. Para esto, puedo comunicarme con Jessenia Zanabria al correo jessenia.zanabria@pucp.pe o con la asesora Dra. Ana Caro Cárdenas al correo acaroc@pucp.pe

Nombre completo del (de la) participante

Firma

Fecha

Nombre del Investigador responsable

Firma

Fecha

Apéndice C

Análisis de Confiabilidad

Tabla 1
Análisis de Confiabilidad para prueba ECR-R

Escala	Ítem	Correlación Elemento- Total Corregida
Sub-escala de Ansiedad	1	.80
	2	.78
	3	.78
	4	.77
	5	.77
	6	.84
	7	.79
	8	.77
	9	.81
	Alfa Total	.81
Sub-escala de Evitación	10	.85
	11	.85
	12	.86
	13	.83
	14	.83
	15	.83
	16	.84
	17	.84
	18	.84
	19	.83
	20	.85
	21	.84
	Alfa Total	.85

Tabla 2
Análisis de Confiabilidad para prueba IMS

Escala	Ítem	Correlación Elemento- Total Corregida
Sub-escala de Satisfacción	1	.86
	2	.88
	3	.86
	4	.86
	5	.86
	6	.85
	7	.89
	8	.85
	9	.85
	10	.85
	Alfa Total	.87
Sub-escala de Calidad de Alternativas	11	.85
	12	.85
	13	.85
	14	.83
	15	.84
	16	.86
	17	.86
	18	.84
	19	.83
	20	.83
	Alfa Total	.86
Sub-escala de Tamaño de Inversión	21	.70
	22	.71
	23	.69
	24	.70
	25	.71
	26	.65
	27	.64
	28	.63
	29	.75
	30	.66
	Alfa Total	.71
Sub-escala de Compromiso	31	.82
	32	.82
	33	.89
	34	.84
	35	.84
	36	.82
	37	.82
	Alfa Total	.86

Apéndice D

Comparaciones de grupos entre dimensiones de apego y Tiempo de relación de pareja actual y Duración promedio de las relaciones de pareja

Tabla 3

Diferencias entre las dimensiones de apego según Tiempo de relación de pareja actual

Dimensiones de apego	2-6 meses Mdn N = 11	6-12 meses Mdn N = 10	1-2 años Mdn N = 14	2-4 años Mdn N = 16	4 años a más Mdn N = 12	H
1. Evitación	1.67	1.96	1.92	1.75	1.42	4.17
2. Ansiedad	2.44	2.33	2.28	2.06	2.17	3.02

p<.05.

Tabla 4

Diferencias entre las dimensiones de apego según Duración promedio de las relaciones de pareja

Dimensiones de apego	1-2 meses Mdn N = 9	2-6 meses Mdn N = 13	6-12 meses Mdn N = 13	1-2 años Mdn N = 20	2-4 años Mdn N = 14	4 años a más Mdn N = 4	H
1. Evitación	2.17	1.58	1.50	1.71	1.88	1.63	4.45
2. Ansiedad	2.33	2.33	2.00	2.22	2.11	2.50	5.01

p<.05.

Apéndice E

Correlaciones entre Inversión y Tiempo de relación de pareja actual y Duración promedio de las relaciones de pareja

Tabla 5

Correlaciones entre las variables Inversión y Tiempo de relación de pareja actual y Duración promedio de las relaciones de pareja

Medidas	Satisfacción	Alternativas	Tamaño de inversión	Compromiso
Tiempo de relación de la pareja actual	.03	-.04	.19	.20
Duración promedio de las relaciones de pareja	.08	.08	-.07	-.16

